

Prosa y Verso

periódico literario

Redacción y Administración, Pedro de la Gasca .7.

SUMARIO

Advertencias —Pero...!!! cuando os casais???, por NancIares.—Ecos de Sociedad, por *El Diablo Cojuelo*.—Suspirillos, por Federico P. Olarria.—Idilio trágico, por J. Salgado.—Dia macabro, por José Mayoral Fernandez.—Cinematógrafo, por N. N.—Intima, por Narciso Diaz de Escovar.—Mis dos amores, por E. Balabasquer.—Miscelanea, por Amaro González.—Buen consuelo, por Juan Carrizo.—Picadillo.—Hora indolente, por Luis Crespo.—Apartado de Prosa y Verso, por el Cartero.

Advertencias.

No habiendo recibido á su debido tiempo el *cliché* que teníamos encargado, no podemos inaugurar en el presente número la *Galería de PROSA Y VERSO*

Lo haremos en el próximo, honrando nuestra publicación, con el retrato del digno Gobernador civil de esta provincia, D. Julian Gonzalez Heredero.

Hoy nos vemos obligados á suprimir la crónica semanal de nuestro redactor-jefe señor NancIares, con objeto de dar cabida á la extensa composición de dicho señor que á continuación publicamos.



Pero.....!!! cuando os casais???

Hace más de un año y medio
que me estabais fastidiando,
con tanta y tanta pregunta
sobre mi cambio de estado,
que, por no aguantar más bromas

ni admitir tantos regalos,
como todos me ofreciais
para el ajuar de mi cuarto,
en un rapto de locura
pues de locos es el caso,
con mi adorada costilla
cometí casi otro rapto,
y, una mañana fresquita
aunque era en el mes de Mayo,
el propio mes de las *lilas*,
¡tal vez fuera por preságio!
Nos fuimos á la parroquia
y..... el caso es, que nos casamos.
Desde entonces, ya lo he dicho,
ha pasado más de un año
y aún continuais solteros,
los que antes, á cada paso,
¿Cuando te casas, NancIares?
Siempre estabais preguntando.
Pues bien: queridos amigos,
á la recíproca estamos
y ahora es á mi al que le toca
preguntaros, *¿pero cuando*
pensais contraer matrimonio?
¿Cuando anudais ese lazo
que llaman indisoluble.....?
(Lo cual que eso es un sarcásmo,
porque á veces se disuelve
más á escape que un volado)
¿A que esperais amiguitos?
¿Por qué no cambiais de paso
y correis á marchas dobles,
hacia el altar, á postraros
con vuestras caras mitades,
ahora que pasó el verano
y vienen noches muy frias,
y el carbón está muy caro?
¿En que pensará ese amigo,

que es nuestro redactor gráfico,
 que aún no se determina
 á cargar con el *veráscopo*
 y pescar la sombrerera,
 haciendo un viaje largo,
 para obtener instantáneas
 de los diferentes cuartos,
 que puede tener la luna
 de miel, para los casados?
 ¿Y á que esperará ese amigo,
 tan barbian y tan simpático,
 que, por las narices, es
 de Sánchez Toca el retrato,
 y, sin ser Sánchez, le *toca*
 en el femenil reparto,
 una chica muy barbiana
 y que tiene unos ojazos
 como cajas de betun,
 de las de precio más caro?
 ¿Y ese pollo barbi-lindo,
 que es un infeliz muchacho,
 que la existencia se pasa
 con el cogote empinado,
 contemplando un entresuelo
 en donde suena un piano
 con armonías dulcisimas,
 que arrancan muy blancas manos
 y el corazón del doncel,
 transverberan como dardos?
 ¿Y ese joven ganadero,
 que anda mariposeando
 como cínife versátil,
 sin inmorlar su amor casto
 por no encontrar á su gusto,
 para ahorcarse, ningun arbol?
 ¿Y esa pareja de novios,
 ella bonita y él guapo,
 que tienen casi resuelto
 un problema extraordinario,
 para unificar los cuerpos
 de Correos y Telégrafos,
 para que los dos servicios
 no sufran ningun retraso
 y las comunicaciones,
 marchen de modo más rapido?
 ¿En que piensa Menganito,
 Perejejo, Merengano
 y todos esos amigos,
 que tantas latas me han dado
 con lo de: ¿Cuando te casas?
 ¿Cuando te mando el regalo?
 ¿Cuando nos das un buen dia?

Pues eso digo yo: ¿Cuando
 quereis casaros vosotros,
 que tardais ya demasiado
 y los tiempos corren mucho
 y hacen estragos los años
 hasta el punto de que, un día,
 cuando al espejo miramos,
 surcan arrugas la frente
 y algunos cabellos blancos,
 en la *undosa cabellera*
 asoman avergonzados
 de dar la fatal noticia
 de nuestro próximo ocaso.
 Temblais por el matrimonio?...
 Pues no le tembleis ¡canario!
 Si algún amigo os dijere;
 que eso es cosa de pensarlo;
 que es un trance peliagudo;
 que hay que andar con mucho *facto*;
 que hay que temer á las suegras;
 que molestan los muchachos;
 que abundan las exigencias
 y el dinero es muy escaso.....
 y, en fin, esas zarandajas,
 de las que ya estareis hartos
 de escuchar á esos amigos
 amantes del celibato
 á cónyuges de la clase
 de maridos fracasados,
 debeis mandarles al cuerno
 sin hacer el menor caso
 de consejas, ni consejos,
 ni advertencias, ni presagios.
 «*Yo el menor padre de todos*»,
 que dijo Quevedo el sátiro
 ó sea la cantidad
 más infima de casado,
 os digo sinceramente
 que eso no debeis pensarlo.
 El estado conyugal,
 es el más perfecto estado
 que puede tener el hombre
 si hay amor en ambos lados.
 En términos más científicos.
 El amor es, el contacto
 que produce, en los carbones
 que tiene un arco voltaico,
 una llama inextinguible.
 Pero es preciso graduarlo;
 sin distanciarse los polos,
 ni tenerlos apretados;
 porque se funde, ó se apaga,
 ó..... se rompe el aparato.

.....
 Conque á ver cuando os casais
 los que me habeis mareado
 y que, en vuestro matrimonio,
 tengais un arco voltaico
 de intensidad y energia
 de trescientos mil caballos.

NANCLARES



Ecos de Sociedad

Pocas noticias puedo dar á nuestros lectores esta semana.

Pasaron las fiestas; con ellas se fueron tambien los últimos veraneantes; el cielo amenaza constantemente con la primera nevada; el suelo se cubre de hojas arrancadas por el cierzo que las arremolina y las lleva como se lleva los tuberculosos al camino de Mingorría.

Ya todo es melancolía, tristeza y tedio en este «Relicario de piedra,» como ha llamado á Avila mi querido compañero Nanclares.

En fin, puedo deciros muy sucintamente que volvieron de Madrid D. Salvador Nieto y su distinguida esposa; que ayer se habrá publicado la segunda amonestación de nuestro amigo D. Luis Crespo, que ha estado en Madrid, también con la familia de su futura esposa á adquirir las *vistas* y que á esta boda vendrán los Sres. Dorda, hermanos politicos del jóven Juez de Olmedo y querido amigo Don Arturo Pérez.

Y acabo con una nota triste: Víctima de rápida enfermedad, ha fallecido rodeado de sus hijos, é hijos políticos que han hecho todos los esfuerzos imaginables por arrancarle de las garras de la muerte, D. Ramón García Galván, Jefe de la Inspección provincial de Hacienda. Era este señor persona cultísima que se había sabido captar las simpatías de cuantos le trataron.

Descanse en paz nuestro querido amigo y reciba toda su familia, nuestro más sentido y cariñoso pésame.

EL DIABLO COJUELO.



SUSPIRILLOS

I

Ni el sulfato de magnesia,
 ni la nitroglicerina,
 pueden nada comparados
 al poder de tu sonrisa.

II

Te lo juro por la Luna...
 Fué un arrebato... Un delirio...
 Lucifer tuvo la culpa.

III

Me casé y en mi casa
 todo lo tengo:
 mujer pava, alto piso,
 mísero sueldo,
 seis hijos bobos,
 y el Caifás de mi suegra
 ¡cariño!
 por si era poco.

IV

Senti bullir mi sangre impetuosa.
 Me clavó una mirada rumbosa,
 llena de fuego y de dulzor,
 al pasar, gentii, marchosa,
 como el redoble de un tambor.
 ¡Sus, y á ella! ¡Arriba, Amor!

V

Hay en tus ojos un poema
 cuando lloras compasiva...
 que no acertara á cantarlo
 ni la misma Poesía.

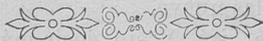
VI

Son tus ojos dos luceros,
 de luz sosegada y pura
 que iluminan tristemente
 mi calle de la Amargura.

VI

Cuando me dijeron
 que ¡¡al fin!! te has casado,
 me humillé contrito y exclamé devoto:
 «¡Creo en el milagro!»

FEDERICO P. OLARRÍA



IDILIO TRÁGICO

Bañada por las turbulentas aguas del Cantábrico y como gaviota adormecida entre las coquedades de una roca, se levanta risueña ya

alegre, deleitándose con su natural y exuberante belleza, la bulliciosa villa de X.

Se acercaba el carnaval, esa fiesta pagana y universal, herencia de la Lupercalia y Saturnalia romana, rindiendo culto al desenfreno de la lascivia, apoteosis hoy de la tontería é imbecilidad humanas, y los habitantes de la villa, fieles guardadores de la tradición, celebraban la fiesta con las bromas muchas veces incultas que es costumbre, y con músicas y bailoteos que los distraían de sus rudos trabajos, proporcionando grato soláz al cuerpo y esparcimiento al espíritu.

Al atardecer del tercer día, el bullicio en la villa era ensordecedor, la fiesta se encontraba en todo su apogeo y las vibraciones de las cuerdas de bandurrias y guitarras destempladas, mezcladas con desacordes notas de acordeón y alegres risotadas de los mozos arrojando puñados de *confetti* y *salvados* á las mozas, hacían del lugar una confusa Babel.

Separados del jolgorio general y en un camino desigual y arenoso que conduce al diminuto puertecillo de la villa, se hallaban paseando en la tarde de este día Elisa y Rodolfo, sosteniendo la animada y casi siempre estulta conversación de los enamorados, lamentándose ella de su desamparo y orfandad, pues su único hermano se complacía en atormentarla y maltratarla, impidiendo sus relaciones amorosas con Rodolfo, por quien daría la vida.

El dulce flirteo de los enamorados fué interrumpido bruscamente por una máscara que saliéndoles al encuentro en uno de los recodos del camino, comenzó á dar bromas tan pesadas que, terminó por dirigir á los dos jóvenes los más groseros y procaces insultos. Rápido como el ráyo, Rodolfo cogiéndola de un brazo la separó de su lado, y en voz queda le dijo: eres un villano que te vales del antifaz para tus ruines venganzas.

Mientes, replicó el desconocido.

Entonces—dijo Rodolfo—si eres hombre de valor, te espero á la orilla de la playa, en la barca azul, á las nueve.

—Está bién, iré. Y sin decir más se separaron.

—¿Le has conocido? preguntó Elisa á su amante.

—No;—respondió él—es un hombre que finge bien.

—Sin duda ¡cuando no lo hemos conocido!
Y sosteniendo animado diálogo llegaron á

la morada de ella. Rodolfo se dirigió á la suya, animado de la idea de venganza y pensando si su desconocido y miserable adversario acudiría á la cita.

Sonaban las nueve en el reloj del Concejo, la noche había desplegado su denso velo llenando de tristezas la tierra, ténues y débiles brillaban las estrellas en el firmamento y la intensa palidez del astro de la noche alumbraba la comarca como la luz de amarillenta lámpara que iluminara la bóveda de un sepulcro.

En la orilla de la diminuta playa, envuelta entre las sombras de las rocas, se adivina una lancha y en ella un hombre vestido con arlequinesco ropaje y cubierto el rostro de negro antifaz. Puntual á la cita acude también Rodolfo.

El acompasado movimiento de los remos puso en marcha la debil embarcación que conducía á la muerte á uno de aquellos hombres.

—¿Donde me vais á llevar?

—Junto al faro, cerca de la roca grande que servirá de sepulcro ú uno de los dos.

No tan lejos, aquí sobre la misma barca, sin más testigos que las infinitas estrellas que artesonan el firmamento, veamos cual de los dos es más diestro en la lucha. Y cogiendo Rodolfo uno de los puñales que el enmascarado le presentó como contestación—dijo: Ahora pagarás la villanía cometida esta tarde.

—Y vos la deshonra de Elisa.

Al oír este ultraje, Rodolfo se avalanzó á su adversario que aunque estaba en guardia no pudo evitar el terrible golpe que le dirigió, haciendo oscilar la embarcación é internándose la hoja del puñal en el pecho del enmascarado hasta brotar la sangre, dando con él sobre las frágiles tablas del barquichuelo.

Oyó entonces la voz medio apagada del moribundo que decía:

—¡Te perdóno!

Stúbita revelación vino entonces á su pensamiento y despojándole del antifaz que seguía cubriendo su rostro, retrocedió lleno de asombro y terror exclamando: ¡Dios mio, el hermano de Elisa!

Momentos después la barca azul atracaba á la orilla, desde donde se oía el lejano rumor de voces y gritos á que seguía entregada la población despidiéndose alegremente del naval.

Rodolfo se internó en sus calles y entró precipitadamente en casa de su amada, con la mirada extraviada, el rostro demudado y una infinita expresión de angustia en todo su semblante y sin dejar que aquella le interrogara la dijo:

—¿Te acuerdas de la máscara que te ofendió con tan groseras palabras esta tarde?

—Sí.

Nos desafiamos y he acabado con su existencia. Al caer me pareció reconocer su voz, que decía: ¡Te perdono!

Y Rodolfo cayó desplomado á los pies de su amada exclamando;

—Perdón para mi, querida Elisa.

—¿Por qué?

—¡Era tu hermano!

J. SALGADO.



DIA MACABRO

Siguiendo un plan rutinario cuando del lecho sali de mañana, desprendí la hoja del calendario. El fúnebre aniversario de los muertos anunció la hoja que descubrió la que al ser por mi arrancada una edad nueva aumentada á mi vida señaló.

Es día que con misterio se vé en colectividad á la humana sociedad visitar el Cementerio. Es el día triste y serio en que doblan los metales y en las tumbas sepulcrales al fulgor de los hachones se desvanecen canciones y plegarias funerales.

Alza el humano sus ojos de lágrimas anegados á los espacios sagrados sobre las tumbas de hinojos. Mirando que á sus despojos la tierra en polvo convierte un llanto copioso vierte que hoy todos los ojos lloran

recordando á los que moran en la mansión de la muerte.

Arde en aquella mansión la cera pobre y la rica que á los difuntos dedica la piadosa tradición. Gente entre negro crespón llora sin perder segundo, reza en silencio profundo que oraciones... llantos... Intos... son exteriores tributos que rinde á la muerte el mundo.

Exhalando tristemente el bronce su voz incierta memorias tristes despierta en el alma del que siente. El blando cirio luciente exprime llanto de cera canta el ave lastimera porque Natura fallece y la vida languidece de la Creación entera.

JOSÉ MAYORAL FERNÁNDEZ.



Cinematógrafo.

Mr. Saldac es un verdadero artista musical. Mas bien podemos decir que es un maestro consumado.

Ejecuta con un gusto exquisito y una armonía increíble, arrancando armónicos y pianos á las campanillas y los cascabeles imposibles de más afinación y exacta sonoridad.

No viéndole y oyéndole, no se puede dar nadie idea de la magistral interpretación de la Fantasia de Marina, combinando cascabeles campanillas y concertina, así como de otras muchas obras, todas de gran mérito, que tiene en su abundante y escogido repertorio.

Cumple también hacer notar el mérito de D. Eliso Martín que es digno compañero en maestría, acompañando al piano con perfecta delicadeza y precisión.

Ambos maestros, son justamente aplaudidos en todas las obras que ejecutan y el público amateur de la música buena, sabe reconocer el valor artístico de tan notables músicos.

El miércoles, Día de Moda, se estrenarán películas de gran atracción completamente nuevas en España.

La empresa del Coliseo se halla en vías de contratar á varios artistas de los que más llaman la atención del público de Madrid, de los cuales, debutará uno de ellos el día 6 que termina su contrato el musical *Saldar*.

La *diminuta sucursal* de la Fábrica de Matias Lopez, me ruega les diga á ustedes

Que tiene cajas bonitas
de pastillas y bombones
de diversas condiciones
y clases muy exquisitas.

N. N.



INTIMA

Te miro loca de amores
por quién no sabe apreciarte,
y lloro si te recuerdo,
y no consigo olvidarte.

Olvidarte no consigo
y rindo culto á tu imagen,
levantándote en mi pecho
el mejor de sus altares.

Altares son de mi pecho
y en ellos rindo homenaje
á quien paga con traiciones
este cariño tan grande.

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR.



MIS DOS AMORES (1)

¡Sicilia de mi alma!
¡Patria querida!
Lejos de ti, que triste
Paso mi vida.

Mi madre y tu habeis sido
Mis dos amores,
El único consuelo
De mis dolores.

(1) Escrita para cantar con la música de la Siciliana de Cavallería Rusticana.

Cuando mi triste vida
Llegue á su ocaso
Y la muerte implacable
Salga á mi paso.

Será para vosotras
Mi pensamiento,
Mi postrera mirada,
Mi último aliento.

E. BALABASQUER.



Misceláneas

Ninguna ley es buena ni mala, es según como se la interpreta. Ejemplo: el precepto, «No quieras para nadie lo que no quieras para tí.» Nada hay tan sublime, pues existen miserables que alegan para no dar limosna, el que ellos no quisieran estar en el caso de recibirla.

El honor, la dignidad: He ahí dos conceptos que frecuentemente tenemos en los labios y muy pocas veces en su sitio.

Un mi amigo solteron
dice que se ha de casar,
sólo con la condición
que no sepa murmurar,
la que encienda su pansión.

*El Ebro nace en Reinosa
en Tolosa entra en la mar
pero no entrará en tu casa
si sabe que está papá.*

El corazón manda con despóticos fueros de tirano, la cabeza asesora con consejos de leal amigo, y sin embargo más veces obedecemos al corazón que á la cabeza.

AMARO GONZALEZ



BUEN CONSUELO

Era Rosa una chiquilla
con tal gracia y tal salero,
que tuvo á todos los mozos
chifladitos por su cuerpo.
Cuando á la calle salía

no dejaba ni un momento
de escuchar por todas partes
piropos y galanteos.
Los mozos desocupados
pasaban el día entero,
contemplando sus balcones
cantando coplas y versos,
y alguno por complacerla
se hubiera tirado, creo,
no á un pozo, que eso no es nada,
sino al mar, y ¡muy derecho!
si ella así se lo mandase
ó ese fuera su deseo.

Mas, Rosa mostróse siempre
indiferente hacia ellos;
para todos era igual
sin dejar de ser por esto
amable, y dando palabras
que servían de consuelo.
Entre los mozos habia
uno, que era el *rey* del pueblo
por su gallarda figura,
por su simpático aspecto
y más que nada por ser
un muchacho de dinero.

Andaba detras de Rosa
diciéndola con empeño
que la amaba de verdad,
que estaba por ella muerto
y la ofrecía su amor
y con él su alma y su cuerpo.
Ella, señalaba un plazo,
él, aguardaba contento,
sin duda con la esperanza
de ver cumplido su anhelo.
Cuando el plazo transcurria
contestaba:—Yo lo siento
más la verdad, no he tenido
para pensarlo bien, tiempo.

Espere unos días más
y entonces quizás.—Pues bueno—
decía el mozo afligido,
esperaré, no me niego

Y así pasaba los días
siempre esperando el mancebo
á que Rosa le digese:

«Ven acá que ya te quiero»—
Las demás mozas solteras
trataron de convencerlo;
más él no escuchaba á nadie;
iba con paso muy lento
cabizbajo, pensativo,
y en su rostro, antes risueño,

jamás se vió la alegría;
sin duda en aquel cerebro
encontró albergue la idea
de un fin terrible y siniestro.

.....
Volvió un día de su viaje
un hermano del buen Pedro,
(que este era el nombre del mozo
protagonista del cuento)
y apenas conoció á Rosa,
la ofreció su amor sincero;
ella le aceptó y al año
días más ó días menos,
se unían ante el altar
para siempre en lazo estrecho,

.....
Y si á Pedro alguna vez
le interrogaran sobre ello,
él contestaba enseguida:
—Pues no creais que lo siento,
porque todo queda en casa
y al fin al cabo es lo *mesmo*

JUAN CARRIZO.

PICADILLO

El domingo último tuvimos el gusto de asistir al solemne acto de la distribución de premios en la Escuela Patronato de Santa Teresa para obreros, al que habíamos sido galantemente invitados.

Como la prensa diaria ha reseñado con todo detalle, el expresado acto, nos limitamos á felicitar desde estas columnas á la Junta directiva y Profesores de dicho Centro de enseñanza, por los resultados obtenidos y á mostrarles nuestro sincero agradecimiento por las atenciones dispensadas á PROSA Y VERSO.

Colmos:

El del pudor: No desnudarse delante de los ojos de un puente.

El de la locura: Casarse.

El del sufrimiento: Aguantar tres meses seguidos á la suegra.

El de la avaricia: Cojer una pulmonia.

El de la memez: Morirse.

* *

Como pretendo casarme
y pudiera equivocarme,
con respecto á mi elección,
de la mujer en cuestión,
de usted quiero aconsejarme.
Consorte elegir pensé

joven, muy rica y que esté
con rostro siempre risueño,
de esas que quitan el sueño.....
—Pues yo opino que lo dé.

A. DE TAPIA.

Nuestro querido amigo y colaborador, el distinguido periodista D. Julio Escobar, ha sido destinado á prestar sus servicios, á su instancia, á la Delegación de Hacienda de Sevilla.

La ausencia de dicho señor, no será obstáculo para que su firma, tan apreciada por los

abulenses, siga honrando las columnas de PROSA Y VERSO.

Muy de veras lamentamos su marcha y le deseamos todo género de prosperidades.

En el Teatro de Zorrilla de Valladolid, se está representando estos días con extraordinario éxito, el boceto de comedia, original de nuestro distinguido colaborador el laureado poeta D. Miguel de San Román.

Unimos nuestros elogios á los que la prensa de la ciudad pinciana dedica á nuestro querido amigo.

Hora indolente

Es la hora indolente del *budoir*; la marquesa sostiene entre sus manos liliales de abadesa, un libro en que un poeta, que tiene el alma triste le dice la amargura, de todo lo que existe. En un verso vibrante de pena y de dolor, habla de la agonía de una aromosa flor, que murió entre unos senos, una noche de orgía mientras su loca dueña, vino de oro bebía y el rumor de una música de besos estallantes musitaban los labios ardorosos, quemantes. Ahora canta el poeta en un verso sonoro la muerte melancólica de una tarde de oro en que el Sol Padre Nuestro amado se ocultaba y el cielo azul, diáfano, de rojo se manchaba con heridas bermejas. Suena cerca un piano que un espíritu artista de Rubistein hermano anima. Son las notas suaves y delicadas que tienen el perfume agreste de Baladas la Cuarta Sinfonía del sordo prodigioso que cual un dios de ensueño potente y vigoroso cuajó en ella paisajes y rítmicos rumores de ríos que serpean y voces de pastores. Pasó la hora indolente del *budoir* la marquesa deja el libro de versos... y la música cesa.

LUIS CRESPO

Compuesto el número y sin espacio necesario para ocuparnos cual merece, la inmortal memoria del esclarecido poeta que ha honrado con su valiosa colaboración, las columnas de PROSA Y VERSO, hemos tenido la fatal noticia del fallecimiento de nuestro querido amigo don Emilio Ferrari.

PROSA Y VERSO se asocia al inmenso duelo que hoy sufren las letras pátrias, y en el próximo número, se ocupará como merece el glorioso vate vallisoletano.